Naciones Unidas S/PV.7563



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7563ª sesión

Jueves 19 de noviembre de 2015, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Rycroft	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Gombo
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Liu Jieyi
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Bertoux
	Jordania	Sr. Omaish
	Lituania	Sr. Baublys
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sr. Sarki
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2015/833)

15-37735 (S)





Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2015/833)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/833, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Esta es mi primera exposición informativa ante el Consejo desde que fui nombrado Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Deseo comenzar haciendo hincapié en que el apoyo continuo del Consejo a la Misión sigue siendo esencial ahora que nos centramos en promover la estabilidad, el progreso político y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y, de hecho, en toda la región. En el informe que tiene ante sí el Consejo (S/2015/833) se detalla lo acaecido entre mediados de julio y mediados de octubre; pero hoy deseo señalar algunas tendencias y preocupaciones fundamentales que he podido observar desde que asumí mi puesto a principios de octubre.

Llegué a Kosovo en medio de una nueva turbulencia política, y los acontecimientos de la última semana han dado lugar a posibles nuevos reveses para la celebración del diálogo entre Belgrado y Pristina que dirige la Unión Europea. Me he reunido con los máximos dirigentes tanto en Pristina como en Belgrado, así como con nuestros asociados internacionales y con líderes políticos, comunitarios y religiosos en el terreno. Para mí está claro que si se aspira a obtener progresos sostenidos es necesario un liderazgo firme tanto en Pristina como en Belgrado, así como medidas igualmente cohesivas entre las presencias internacionales.

En la reunión que facilitó la Unión Europea en Bruselas el 25 de agosto, se registró un progreso genuino, que dio lugar a un conjunto de acuerdos, incluidos los relativos a los principios generales y elementos principales de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. Los líderes de Pristina y Belgrado siguen demostrando un compromiso con visión de futuro para dar prioridad a los intereses del pueblo. Independientemente de las posiciones políticas y los problemas de corto plazo, percibo que en ambas partes subyace la voluntad de utilizar el diálogo para superar algunas de las cuestiones más difíciles que afectan las relaciones mutuas. Sin embargo, los avances se ven expuestos a desafíos continuos que, como hemos visto en los últimos días, afectan la aplicación plena y oportuna de los acuerdos.

En este período se inició la aplicación de los términos acordados por las partes el 25 de agosto en Bruselas. El 17 de octubre comenzó la labor sobre la revitalización en el puente de Mitrovica como parte de esa aplicación. El 30 de octubre, la Presidenta de Kosovo, Sra. Atifete Jahjaga, presentó el acuerdo para su examen por el Tribunal Constitucional. El Tribunal ha dictado una suspensión temporal de la aplicación, a la espera de emitir su opinión en un plazo de 60 días, lo que suscita preocupaciones por la posibilidad de que haya demoras. Me sumo para instar a todas las partes interesadas a que garanticen que los compromisos contraídos se examinen en breve y se cumplan según el calendario previsto.

Para Kosovo, el 27 de octubre se dio un importante paso adelante, cuando el Primer Ministro Isa Mustafa y el Ministro de Integración Europea y Negociador Principal, Bekim Çollaku, junto con la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini, y el Comisionado de Política Europea de Vecindad y Negociaciones de Ampliación, Johannes Hahn, firmaron un Acuerdo de Estabilización y Asociación. Quiero felicitar a los dirigentes de Pristina por ese logro. El Acuerdo no solo expresa el compromiso

de Kosovo con su senda europea, sino también el compromiso europeo con Kosovo. Igualmente importante es que deben abrir las puertas para más comercio e inversiones, así como mejores perspectivas para el crecimiento económico y las oportunidades de empleo, que tanto se necesitan en Kosovo, especialmente para su población joven. La ratificación del Acuerdo por la Asamblea de Kosovo demostró la capacidad de las instituciones de reconocer y capitalizar intereses estratégicos a largo plazo.

Sin embargo, como subrayé al principio, los actuales retos políticos también son sumamente graves. En diversas ocasiones durante este período, tácticas violentas y una conducta perturbadora impidieron el funcionamiento de la Asamblea de Kosovo, institución que se encuentra en el corazón del proceso democrático. Los miembros de la oposición política utilizaron gases lacrimógenos y otros objetos en la sala de la Asamblea, especialmente hace dos días cuando el uso de gas pimienta y gas lacrimógeno forzó una vez más a la Asamblea celebrar su sesión en otro lugar. Los enfrentamientos entre los partidarios de la oposición y la policía de Kosovo también provocaron lesiones a agentes de policía y daños a propiedades públicas y privadas. Los partidos de la oposición expresaron la intención de seguir tratando de bloquear sesiones de la Asamblea.

He expresado que deploro mucho esos inaceptables actos de violencia. Las discusiones y el debate tienen cabida en la Asamblea de Kosovo democráticamente elegida; la fuerza y la intimidación, no. Encomio la moderación demostrada por las instituciones de Kosovo frente a graves provocaciones, e insto a todas las partes a que participen en el diálogo y permitan un discurso político, que es vital para lograr progresos en Kosovo. El estado de derecho debe aplicarse igualmente, y toda persona que recurra a la violencia debe rendir cuentas de sus actos.

El logro de progresos políticos, o su ausencia, afecta directamente las circunstancias y la atmósfera sobre el terreno en Kosovo. Pese al logro de progresos en numerosas esferas, sigue habiendo indicios de una profunda frustración pública, junto con una tendencia política lamentable a caer en una retórica divisiva. Nuestra misión y nuestros asociados internacionales siguen colaborando con las comunidades locales y las autoridades centrales para reducir la tensión dondequiera que surja. Sin embargo, en última instancia incumbe a los dirigentes políticos asumir la responsabilidad de establecer un tono que favorezca la reconciliación y la normalización de las relaciones.

Durante este período, la solicitud de Kosovo a la UNESCO ha influido mucho en el sentimiento y el debate públicos. Sin embargo, quisiera decir que con demasiada frecuencia el debate público y las luchas diplomáticas han tendido a desdibujar las cuestiones subyacentes. La protección y la preservación de la herencia cultural y religiosa debe seguir siendo el tema de una comunicación intensiva entre Belgrado y Pristina, especialmente a través del diálogo de Bruselas. Nos mantenemos en estrecho contacto con todas las partes interesadas para apoyar soluciones consensuadas y duraderas.

La reconciliación también requiere un esfuerzo mayor para determinar el destino de las personas desaparecidas a raíz del conflicto; aún se desconoce el paradero de más de 1.600 personas. La atención debe seguir centrada en las necesidades de los familiares supervivientes que esperan recibir información sobre la suerte de sus seres queridos. Acojo con agrado la reciente cooperación mostrada por Belgrado y Pristina en el marco del Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos, presidido por el Comité Internacional de la Cruz Roja.

Quisiera igualmente hacerme eco del mensaje del Secretario General que figura en el informe sobre la importancia de seguir logrando progresos en el proceso de creación del tribunal especial, de conformidad con lo acordado entre la Unión Europea y Kosovo.

Con relación al regreso a Kosovo de las personas desplazadas como consecuencia del conflicto y sus consecuencias, la tendencia actual indica que el número de repatriados en 2015 será el más bajo desde el año 2000. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), hasta octubre no habían regresado más que 427 personas. Exhorto a todas las partes interesadas a que incrementen los recursos disponibles para que se fomente y se sustente el regreso voluntario de un mayor número de personas a Kosovo y en su interior. El Ministerio para las Comunidades y el Retorno actualmente está trabajando para elaborar una legislación fundamental con el objetivo concreto de proteger los derechos de las personas desplazadas, e insto a que esta ley se promulgue con carácter prioritario.

Actualmente, la resiliencia y la estabilidad de la región siguen estando sometidas a prueba en medio de la afluencia de refugiados y migrantes que transitan por los Balcanes Occidentales en cantidades sin precedentes. Según el ACNUR, hasta el 5 de noviembre más de 650.000 personas habían llegado a Grecia por mar desde el comienzo del año, la gran mayoría de ellas en tránsito hacia el norte a través de la ruta de los Balcanes Occidentales. Se registraron más de 210.000 personas solo en octubre. La afluencia de un número tan elevado ha puesto

a prueba las capacidades y los recursos. Aunque Kosovo se ha visto menos afectado directamente hasta el momento, las autoridades de Kosovo y la presencia internacional en sus distintas formas están trabajando de consuno para prepararse ante posibles contingencias. La UNMIK está vigilando la situación, en estrecha coordinación con el ACNUR y todos los asociados de la región.

Como hemos observado en los trágicos acontecimientos ocurridos en París, el fenómeno del extremismo violento es una preocupación mundial y de gran actualidad, y la región de los Balcanes Occidentales no es una excepción. Este problema transnacional requiere una cooperación estrecha entre los interesados regionales e internacionales y, en ese sentido, la reciente aprobación por Kosovo de una estrategia para prevenir la radicalización y el extremismo violento es un elemento importante. La UNMIK sigue apoyando y facilitando la labor de las instituciones de Kosovo, en el marco de su mandato y en estrecha coordinación con sus asociados internacionales. Sobre todo, esos riesgos demandan que se mejoren el intercambio de información y la cooperación entre todos los actores regionales y sus organismos.

Permítaseme concluir mis observaciones expresando mi profundo agradecimiento a los miembros del Consejo por su compromiso sostenido con Belgrado y Pristina, así como por su constante respaldo a la UNMIK. En efecto, ese compromiso sigue siendo fundamental para salvaguardar el proceso político. Nuestra Misión seguirá cooperando estrechamente con todos los interlocutores y asociados internacionales para promover la paz y el progreso, de conformidad con el mandato del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Para comenzar, quisiera condenar de la manera más contundente los recientes atentados terroristas perpetrados en París y Beirut, el derribo de un avión ruso de pasajeros cuando sobrevolaba el Sinaí y el asesinato anoche en Sarajevo de dos soldados del ejército de Bosnia y Herzegovina. Aprovecho esta oportunidad para expresar mi más sentido pésame a las familias de las víctimas de esos atroces crímenes, que socavan la esencia misma de los valores que nos unen a todos. El terrorismo y el extremismo perpetrados por el Estado Islámico del Iraq y el Sham y otras organizaciones terroristas son una amenaza que exige una respuesta mundial.

En esta ocasión, también quiero expresar mi agradecimiento por la constante atención prestada a la cuestión de Kosovo y Metohija. Se demuestra con nuestras reuniones trimestrales periódicas, convocadas de conformidad con la resolución 1244 (1999), para debatir este tema de importancia primordial para la República de Serbia. Estoy seguro de que el mensaje que enviemos desde este Salón a todos los residentes de Kosovo y Metohija es muy enérgico. La contribución de otras organizaciones internacionales es también de importancia excepcional. Las misiones, como la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión en Kosovo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, realizada bajo los auspicios de las Naciones Unidas, forman parte de la presencia civil y de seguridad internacional en la provincia.

Independientemente de los numerosos desafíos, el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en la coordinación de las actividades de las misiones internacionales sobre el terreno y la estabilización de la situación en Kosovo y Metohija es invalorable. Agradezco especialmente a su personal los esfuerzos que realizan diariamente para buscar maneras de superar la desconfianza que sigue profundamente arraigada entre las comunidades étnicas y de crear las condiciones básicas para la coexistencia pacífica de las comunidades y para la seguridad y el respeto de los derechos humanos y civiles de todos los residentes de la provincia. Espero que la UNMIK siga cumpliendo su mandato en virtud de la resolución 1244 (1999) en el período venidero. Por consiguiente, en nombre del Gobierno de la República de Serbia y en el mío propio, quiero aprovechar esta oportunidad para desear mucho éxito al Sr. Zahir Tanin, recién nombrado Jefe de la UNMIK, quien participa en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad por primera vez en esa calidad.

La presencia y las actividades de la UNMIK son de vital importancia para la República de Serbia, puesto que su marco definido por las Naciones Unidas, que se basa en la resolución 1244 (1999), es una garantía de la neutralidad de la presencia internacional en Kosovo y Metohija. En vista de la situación política y de seguridad en general y del continuo diálogo entre Belgrado y Pristina, creemos que la UNMIK debe seguir trabajando activamente en la provincia, sin menoscabo de su alcance y sin cambios en su mandato.

El Gobierno de la República de Serbia ha demostrado en la práctica su pleno compromiso con el diálogo facilitado por la Unión Europea. Permítaseme recordar que

Belgrado estuvo motivado para concertar el Acuerdo de Bruselas por la falta de avances sustanciales en el ejercicio de los derechos humanos básicos de los miembros de las comunidades serbias y otras comunidades no albanesas de Kosovo y Metohija, así como por la voluntad de ayudar a resolver las cuestiones pendientes a través de un enfoque constructivo en aras de la estabilidad de la región y su integración en la Unión Europea. Consideramos que el Acuerdo es una garantía de que se establecerá un mecanismo que permita a los serbios de Kosovo y Metohija llevar una vida normal y digna. En las condiciones en que viven, los serbios de Kosovo y Metohija ven el Acuerdo de Bruselas como un compromiso de la Unión Europea con su supervivencia y desarrollo. El establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia permitiría que los intereses de la población serbia se articularan y proporcionaría un mecanismo institucional para el ejercicio colectivo y la protección de sus derechos básicos, además de contribuir a una normalización más amplia y más rápida de las relaciones.

No puedo dejar de señalar que, al igual que en los informes anteriores, en el informe que tenemos ante nosotros (S/2015/833) se reconoce y se subraya la necesidad de crear la asociación de municipios de mayoría serbia tan pronto como sea posible como algo crucial para la aplicación del Acuerdo de Bruselas. La decisión del Tribunal Constitucional de Kosovo de suspender el acuerdo sobre el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia es un precedente único que entraña la inobservancia de un acuerdo alcanzado en el diálogo facilitado por la Unión Europea. La aplicación completa y comprometida de los acuerdos alcanzados por todas las partes interesadas reviste una importancia decisiva para que el diálogo evolucione con éxito. El peso de la decisión de Pristina, cuyos antecedentes políticos están fuera de toda duda, es aún mayor, teniendo en cuenta que se anunció inmediatamente después de la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea.

Sin ir más lejos, el acuerdo sobre el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia se envió al Tribunal Constitucional para que evaluara su legalidad un día después de la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación, y el Tribunal decidió suspender el acuerdo un día después de que la Comisión Europea publicara su informe sobre los avances realizados en Kosovo. Es irónico que la Comisión afirme en su informe que Kosovo cumplió dos importantes compromisos al aprobar enmiendas constitucionales destinadas a allanar el camino hacia el establecimiento de las Salas Especiales y al demostrar su compromiso con la normalización de las relaciones con Belgrado mediante la concertación de acuerdos sobre energía, telecomunicaciones, la creación de la asociación de municipios de mayoría serbia y el puente en Kosovska Mitrovica.

En absoluta contravención de lo que se dice en el informe sobre la marcha de los trabajos, Pristina envió un mensaje claro e inequívoco a todos, incluidas la comunidad serbia, la Unión Europea y las Naciones Unidas. El mensaje es que no respeta los acuerdos que ha firmado ni las obligaciones que ha asumido y no tiene intención de facilitar en ninguna medida la vida a los serbios de la provincia ni su ejercicio de los derechos humanos básicos. La primera cuestión clave es la respuesta de la Comisión Europea y la posterior respuesta por parte de los Estados miembros de la Unión Europea. Igualmente importante es la posición que adopte el Consejo de Seguridad a fin de que Pristina respete la práctica prevaleciente reconocida en el derecho internacional en relación con la aplicación de las obligaciones contraídas y se atenga a los valores y normas aceptados en materia de protección de los derechos humanos y civiles de todos los residentes de Kosovo y Metohija, de manera que puedan vivir con dignidad y llevar una vida normal.

Lamento constatar que, pese a los años de presencia de la comunidad internacional, Kosovo y Metohija siguen careciendo de las condiciones fundamentales para un regreso irrestricto y sostenible de los desplazados internos. También en este caso, en el informe que tenemos ante nosotros lamentablemente no se presta la atención merecida al problema de los desplazados internos. Quisiera recordar que Serbia sigue encabezando la lista, poco envidiable, de los países europeos con mayor número de desplazados internos. Durante el conflicto de 1999 y tras la llegada de la KFOR, más de 210.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares en Kosovo y Metohija, mientras que otras 20.000 fueron desplazadas por el pogromo de marzo de 2004. En la actualidad, más de 18.000 personas están desplazadas en el territorio de Kosovo y Metohija, y más de 204.000 están desplazadas en Serbia central. Según un estudio realizado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se ha determinado que 97.000 personas siguen en un estado de necesidad, es decir, se encuentran en una situación socioeconómica agravada y necesitan ayuda.

En lo que respecta a los desplazados internos, la República de Serbia está estratégicamente decidida a ofrecer su pleno apoyo a todos y cada uno de ellos, tanto para el retorno sostenible como para la integración local en el lugar de desplazamiento de conformidad con la

intención expresada por cada interesado. Sin embargo, cualquier tipo de apoyo que Serbia pueda dar a posibles repatriados no será suficiente sin la debida atención y compromiso de las instituciones provisionales de autogobierno de Pristina. Existe un riesgo real de que, por ejemplo, la comunidad de destino no acepte a los repatriados o ni siquiera los tolere, especialmente si la comunidad internacional no colabora activamente.

Para comprender plenamente los obstáculos con los que los desplazados internos se han encontrado en su afán por regresar a sus hogares en Kosovo y Metohija, uno debe saber que, por término medio, el 25% de los refugiados y los desplazados internos en todo el mundo regresan a sus hogares, y el porcentaje varía entre un mínimo del 12% y un máximo del 50%. En Kosovo y Metohija, asciende a apenas el 1,5%. Esa cruda realidad es un recordatorio de que la tarea no ha concluido y merece atención en todos los próximos informes del Secretario General. Algunas de las condiciones necesarias para el regreso son garantías adecuadas de seguridad, libertad de circulación, un mecanismo eficaz para la restitución de los bienes y otros derechos de pertenencias, la protección contra la discriminación, el acceso a las instituciones, los documentos y la justicia, y apoyo a la independencia económica de los repatriados. Es necesario impedir los esfuerzos de obstaculización del retorno y velar por el respeto del principio de rendición de cuentas por parte de los agentes internacionales y locales que participan en el proceso.

Por lo tanto, hago un llamamiento a las Naciones Unidas y a otros representantes de la administración internacional en Kosovo y Metohija para que velen por que se superen los problemas que han impedido el retorno de los desplazados internos y han agravado su situación, ya de por sí difícil. Los repatriados siguen enfrentando repetidos incidentes de seguridad, como los ataques contra sus bienes, lo cual transmite un claro mensaje negativo a otros serbios y posibles repatriados. La situación no mejora por el clima de impunidad de los delitos cometidos contra los serbios, tal como refleja el hecho de que ninguno de los responsables de los asesinatos de más de 1.000 serbios cometidos desde 1999 ha recibido una sentencia jurídicamente válida.

Es posible llevarse la falsa impresión, por la práctica de conceder en el informe un capítulo independiente a la situación en el norte de Kosovo, de que la situación de los derechos humanos de los miembros de las comunidades serbias y demás comunidades no albanesas al sur del río Ibar es buena. Para tener una idea sobre la situación, y porque ha transcurrido mucho tiempo desde la última vez que se examinó la situación de los derechos humanos en esa parte de Kosovo y Metohija, planteo que es necesario que se realice un examen extenso de la situación y que la situación de los serbios y gorancis y de los miembros de las demás comunidades no albanesas que viven al sur del río se incluya en el próximo informe.

Se siguen violando los derechos de propiedad de los serbios en toda la provincia, sobre todo mediante la venta de empresas en las comunidades serbias. Esas ventas eliminan la posibilidad de que las comunidades en las que viven los serbios existan económicamente, ponen en peligro las condiciones para el regreso y socavan la seguridad. Después de todo, además de la falta de seguridad, la ausencia de un mecanismo eficaz para la restitución de los bienes usurpados es uno de los factores más importantes que agravan y limitan el regreso de los desplazados internos. Por lo tanto, es muy pertinente señalar a la atención del Consejo las nuevas medidas institucionales adoptadas por Pristina, como por ejemplo, el proyecto de ley sobre el organismo de Kosovo para la comparación y verificación de bienes. Ello viola el Acuerdo Técnico sobre el Catastro de 2011, y su aprobación permitiría la legalización de bienes ilegalmente confiscados en Kosovo y Metohija y ocasionaría daños irreparables a la comunidad serbia. Se debería también mencionar el hecho de que el proyecto de ley no permite a la mayoría requerida de los Miembros del Parlamento de la minoría aprobar una ley de interés fundamental para sus comunidades.

Además de realizar una votación nominal de rutina, por decirlo de algún modo, de los ataques perpetrados durante el período que se informa contra los monumentos que forman parte del patrimonio religioso y cultural serbio, Serbia insta a la comunidad internacional a que intensifique su colaboración en el proceso de su protección física y jurídica, sobre todo en vista de los actuales acontecimientos políticos acaecidos en la provincia. Quisiera señalar que esos ataques nunca han cesado. Esa es una prueba indiscutible del hecho de que la comunidad mayoritaria nunca ha aceptado el patrimonio cultural serbio ni los valores culturales comunes que se nos ha legado para apreciarlos de conjunto en Kosovo y Metohija.

Por consiguiente, la comunidad albanesa no tiene el derecho jurídico, histórico, moral ni de otra índole de apropiarse de los monumentos del patrimonio cultural y espiritual serbio que ha atacado sistemáticamente desde 1999 para destruirlos. Los estudiantes albaneses en Kosovo y Metohija aprenden de los libros de textos que las iglesias y los monasterios de los siglos XII, XIII y XIV

son albaneses y que la dinastía Nemanjic de aquella época es en realidad la dinastía Nimani albanesa. Esa es una tergiversación de la historia que tiene por objetivo borrar la identidad y la presencia serbia en Kosovo y Metohija.

No se ha dado todavía seguimiento a las conversaciones sobre los bienes de la Iglesia Ortodoxa Serbia y la situación y protección del patrimonio cultural, celebradas en Kosovo en el marco de la Declaración de Bruselas. Aprovecho esta ocasión para reiterar mi llamamiento a la comunidad internacional para que envíe un mensaje claro e inequívoco a las autoridades locales de que vigilará de cerca sus esfuerzos para impedir que se cometan actos delictivos contra bienes del patrimonio cultural y religioso, así como la respuesta que den a la comisión de esos delitos.

Para terminar, permítaseme subrayar una vez más que Serbia se compromete firmemente a dialogar con los representantes de Pristina. Llevado a cabo con la facilitación de la Unión Europea, el diálogo es uno de los escasos ejemplos de éxito de la solución pacífica de los conflictos en el mundo de hoy. En el marco del diálogo, se han alcanzado acuerdos excepcionalmente importantes sobre la mejora de las condiciones de vida diarias de todas las poblaciones de Kosovo y Metohija. Nuestra consagración a este proceso refleja nuestro firme compromiso de realizar un aporte positivo a la promoción de la estabilidad política y económica de los Balcanes Occidentales y a la solución de todas las cuestiones públicas pendientes exclusivamente mediante medios políticos y diplomáticos. Teniendo presente este objetivo específico, hemos demostrado, en el marco del diálogo, nuestro enfoque constructivo y nuestra voluntad de avenencia. De ese modo, hemos contribuido a garantizar que muchas cuestiones complejas en distintos ámbitos, como la legislación, la energía y las telecomunicaciones, se resuelven de manera mutuamente aceptable en interés, ante todo, de la reconciliación y de un futuro común.

Las condiciones políticas, sociales y económicas en las que vive la comunidad serbia en Kosovo y Metohija continúan siendo muy complejas. Insisto en que la República de Serbia espera que la comunidad internacional, y las Naciones Unidas en particular, siga brindando asistencia en el camino del fomento de la confianza, el cual, estamos convencidos, es la única base sólida para garantizar que todos en Kosovo y Metohija puedan vivir con normalidad.

Quisiera finalmente hacer una advertencia: los intentos unilaterales, como la solicitud de ingreso de Kosovo a la UNESCO, son medidas en la dirección equivocada y testimonian la violación de los acuerdos alcanzados. Otro ejemplo de ello es la suspensión del acuerdo para establecer una comunidad serbia. No hay alternativa al diálogo como medio para resolver todas las cuestiones pendientes. Por ese motivo es que Serbia sigue plenamente comprometida con el diálogo en Bruselas como forma para resolver todas las cuestiones en litigio.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Para mí es un placer y un honor dirigirme al Consejo hoy y examinar el informe periódico del Secretario General (S/2015/833).

Hace 16 años, Kosovo no tenía voz en este Salón. Vivíamos los momentos más difíciles de nuestra vida. Éramos deportados de nuestros hogares, asesinados y violados. Nuestra vida y nuestra dignidad eran atacadas de la manera más brutal por las fuerzas militares y paramilitares serbias. Las familias eran separadas, algunas para siempre.

Escenas de personas inocentes que eran trasladadas en trenes atrajeron la atención del mundo. Sin embargo, aunque las atrocidades de esta magnitud exponen lo peor de la humanidad, es en momentos como esos que vemos lo mejor que la humanidad tiene que ofrecer.

Nosotros, los kosovares, somos prueba viviente del hecho de que cuando hay solidaridad entre las naciones libres del mundo, cuando el mundo decide actuar de consuno contra las atrocidades, la injusticia y el terror, la vida vence a la muerte y el bien prevalece sobre el mal. Además, aunque no teníamos voz propia en este Salón, el Consejo habló en nuestro nombre, lo que agradecemos.

Inmediatamente después de la guerra y la devastación, las Naciones Unidas desplegaron la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, que encontró un país en cenizas y ayudó a reconstruirlo, como lo hizo con nuestras vidas. Tuvimos que comenzar de nuevo de cero. Las fuerzas serbias se llevaron con ellas nuestro registro civil, nuestros registros catastrales y toda la documentación. No fue fácil el inicio. Una vez que eres libre, comprendes que la supervivencia no es la única preocupación y que la libertad no basta. Hay casas que reconstruir, carreteras que pavimentar, escuelas que levantar, leyes que aprobar e instituciones que crear. Nada de eso es sencillo, pero lo hemos logrado juntos, con la ayuda del Consejo.

Hoy, 16 años después, Kosovo es un Estado independiente y soberano, reconocido por la mayoría de las naciones libres del mundo. Somos un asociado constructivo en la región y fuera de ella. Hemos avanzado

mucho para ajustar a las comunidades minoritarias en nuestro joven Estado. Hemos emprendido una acción afirmativa sin precedente, a diferencia de cualquier otra minoría en la región, y nos sentimos orgullosos de ello. Kosovo ha sentado un ejemplo a seguir.

Si bien el debate político entre los países a veces podría ser vehemente y caracterizarse por un alto nivel de tensión, que nadie dude de nuestras aspiraciones y nuestro compromiso colectivo con los valores e ideales euroatlánticos. Para mí es un honor informar al Consejo de que la dedicación y la ardua labor de Kosovo se vieron fueron recompensados con la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. Aunque ello solo es un primer paso en nuestro proceso de adhesión, demuestra claramente que nuestro futuro europeo es irreversible e indéxentele. Es un compromiso claro y mutuo. Por una parte, las instituciones de Kosovo se comprometen a continuar con las reformas a todos los niveles, y, por la otra, la Unión Europea se compromete a presentar una hoja de ruta concreta para la adhesión.

El Acuerdo de Estabilización y Asociación permite abrir nuestros mercados, aumentar y facilitar el intercambio de bienes e ideas y estimular el crecimiento y la competencia. En última instancia, permitirá que Kosovo llegue a ser un lugar mejor para vivir. Entendemos que será un proceso largo, que entrañará numerosas reformas difíciles y dolorosas, pero mantenemos nuestro compromiso al respecto. También esperamos una recomendación positiva por parte de la Comisión Europea sobre el proceso de liberalización de los visados. Hemos cumplido los criterios; ahora la Comisión Europea debe cumplir sus promesas.

Si bien el papel de la Unión Europea ha cobrado más importancia y el nivel de interacción entre las instituciones kosovares y la Unión ha aumentado, consideramos que desde hace mucho tiempo debería haberse modificado el carácter y el formato de la relación entre Kosovo y las Naciones Unidas en general y el formato del debate en el Consejo de Seguridad en particular. A partir de ahora, Kosovo estará representado en este Salón a nivel de Embajadores. Asimismo, a nuestro juicio, no es preciso reunirse cada tres meses y repetir las mismas posiciones que ya conocemos y utilizar una retórica totalmente contrario a lo que estamos tratando de lograr mediante el diálogo de Bruselas.

En Kosovo, consideramos que se está haciendo un uso indebido de este Salón y se está consumiendo el valioso tiempo del Consejo con intentos desesperados de nuestro vecino del norte de proyectar una imagen que no se corresponde con la realidad, inyectar artificialmente la idea de que de alguna manera no se ha resuelto el estatuto de Kosovo y que nuestra independencia es temporal y que es un asunto inconcluso. Deseo ser muy clara: Kosovo es un Estado libre, independiente y soberano, y jamás negociaremos nuestro derecho a existir como un miembro en pie de igualdad de la familia del mundo libre.

Ello me lleva a otra cuestión: nuestra aspiración a adherirnos y contribuir a los mecanismos internacionales. Hasta ahora, Kosovo se ha incorporado a varias organizaciones internacionales importantes, y seguiremos haciéndolo en el futuro. El camino para hacer realidad esa aspiración tendrá contratiempos y vicisitudes, pero pueden tener la certeza de que, al final, tendremos éxito.

Permítaseme ahora referirme brevemente a nuestro fallido intento de ingresar en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) hace unos días. Mientras Kosovo emprendió una campaña muy positiva y moderada, centrada en nuestros jóvenes y en nuestro rico patrimonio cultural, religioso e histórico, enfrentamos una campaña contra Kosovo muy brutal, deshonesta, falaz y, en última instancia, racista. El hecho de emprender ese tipo de campaña contra la admisión de Kosovo en la UNESCO constituye una violación directa del espíritu de diálogo y normalización que necesitamos desesperadamente en la zona. Dedicar todo ese tiempo a difundir hechos inventados e historias falaces con el objetivo final de impedir que nuestra juventud y nuestra cultura sean parte de la familia mundial es indigno de un país candidato a ingresar en la Unión Europea.

Además, cometer abusos contra la Iglesia Ortodoxa Serbia y utilizarlas para llevar a cabo campañas políticas es inaceptable. Hemos sido testigos de una Serbia que actúa en discordancia total con los valores europeos, profiere amenazas y advertencias contra nuestros vecinos inmediatos que respaldaron la incorporación de Kosovo a la UNESCO. Contra nuestra campaña positiva, los máximos dirigentes de Serbia utilizaron el discurso de odio a niveles sin precedente e inaceptables. Aducen que la abrumadora mayoría de los ciudadanos de Kosovo son de clase inferior, que Kosovo equivale a las peores organizaciones extremistas y terroristas, mientras que numerosos altos funcionarios se convirtieron en promotores de actitudes xenófobas hacia Kosovo.

No obstante, pueden tener la seguridad de que no permitiremos que la retórica y las acciones de nuestros vecinos nos disuadan de cumplir nuestro firme compromiso de cultivar la paz, el diálogo y la tolerancia entre

los grupos religiosos en Kosovo. Proteger y preservar la Iglesia Ortodoxas Serbia en Kosovo es una categoría constitucional, prevista en las disposiciones del plan de Ahtisaari. Ese tema no someterá más a debate ni figurará en el programa del diálogo de Bruselas. No negociaremos con Serbia ni le pediremos permiso ni consentimiento para ingresar en los organismos internacionales. Esperamos y deberíamos esperar que Serbia actúe conforme al espíritu del proceso de normalización. Trabajaremos aún con más ahínco para incorporarnos en los mecanismos internacionales, no por vanidad, sino porque únicamente al ser miembros de la familia mundial y tener un asiento en la mesa, podremos ofrecer más oportunidades a todos los ciudadanos de Kosovo, con independencia de su origen étnico o religioso.

En nombre del Gobierno de Kosovo, quisiera expresar mi profunda gratitud y reconocimiento a los 92 representantes de los países que votaron a favor de la admisión de Kosovo en la UNESCO y ofrecieron su apoyo al respecto. A los representantes de los países que se abstuvieron, tenían dudas o sospechas, puedo garantizarles que les presentaremos argumentos que les permitan apoyarnos en el futuro. También entendemos que, como algunos de ellos nos han dicho, su abstención respecto de nuestra admisión en la UNESCO no estaba relacionada con Kosovo. Por último, instamos a los representantes de los países que votaron en contra de la admisión de Kosovo que nos den la oportunidad de analizar abiertamente sus preocupaciones antes de que nuestra solicitud vuelva a figurar en el orden del día en 2017.

Las instituciones de Kosovo reafirman al Consejo que seguiremos actuando de manera proactiva y comprometida con el diálogo entre Estados en Bruselas. Solo mediante el diálogo, podremos alcanzar la paz sostenible. Pero también debemos ser honestos y hablar con seriedad sobre lo que significa la normalización de las relaciones con Serbia. Para nosotros en Kosovo, no hay cabida para la ambigüedad. Al tiempo que nos comprometemos a aplicar todos los acuerdos que hemos concertado con Serbia, ya que están en consonancia con nuestra Constitución, también debemos constatar el mismo nivel de compromiso por parte de Serbia.

Precisamente ayer, nuestro Ministro de Finanzas no pudo visitar nuestras oficinas de aduanas en la parte septentrional de Kosovo, a pesar del acuerdo con Serbia y a pesar de que prometieron desmantelar las estructuras paralelas. Hay un puente en Kosovo en el siglo XXI que no sirve para conectar a la población, sino para dividirla, a pesar del acuerdo sobre la libertad de circulación concertado con Serbia. Ese dualismo debe terminar.

También deseo informar al Consejo de que hemos aprobado los cambios constitucionales para la creación del Tribunal Especial. Nos tomamos muy en serio nuestras obligaciones internacionales. Nuestro Parlamento aprobó las enmiendas y la legislación con una mayoría de dos tercios. Ahora estamos en la etapa final de las negociaciones con los Países Bajos para la apertura de la sala especial de Kosovo en La Haya. Nadie necesita más que nosotros, en Kosovo, poner punto final a este capítulo. Siempre hemos colaborado con la justicia internacional y seguiremos haciéndolo.

Kosovo ha demostrado ser un miembro activo de la coalición mundial contra el terrorismo. Hace apenas unos días, el terror desatado en las calles de París nos recordó que estamos librando una guerra sin fronteras. Todos debemos estar unidos y actuar de consuno. Permítaseme transmitir la solidaridad del pueblo de Kosovo a Francia y asegurar al Consejo que seguiremos haciendo todo lo que esté a nuestro alcance para combatir esta amenaza mundial.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos felicitar al nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por el inicio exitoso de su labor. Acogemos con beneplácito su dedicación a ayudar al fortalecimiento de la estabilidad en Kosovo de conformidad con la resolución 1244 (1999), que sigue siendo el documento fundamental para el logro de un arreglo en Kosovo. Esperamos que su gran experiencia en los asuntos diplomáticos ayude al Sr. Tanin a hacer una contribución importante al objetivo de dar un impulso positivo al proceso de Kosovo.

Acogemos con beneplácito la participación en esta sesión del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y compartimos sus opiniones y consideraciones. Observamos que en la declaración de la Sra. Vlora Çitaku, lamentablemente, la retórica prevaleció sobre los hechos concretos. También nos vemos obligados a señalar que en las sesiones del Consejo de Seguridad el representante de las autoridades de Pristina habla, por supuesto, a título personal.

El Consejo de Seguridad y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo siguen desempeñando un papel protagónico en la solución de los problemas de la región de Kosovo. En esta difícil etapa, es clara la necesidad de mantener un alto nivel de presencia de las Naciones Unidas. La

UNMIK debe contar con todos los recursos financieros y humanos necesarios.

La situación en Kosovo y sus alrededores sigue siendo grave. El diálogo entre Belgrado y Pristina, que se lleva a cabo con la mediación de la Unión Europea, está estancado. La causa de ese estancamiento es la suspensión por parte de Kosovo de la aplicación de un acuerdo fundamental sobre el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia, que fue concertado en agosto. La falta de una respuesta palpable a ese acontecimiento por parte de Bruselas, que participó directamente en la elaboración del mencionado acuerdo, resulta desconcertante. Los argumentos en el sentido de que no pueden opinar sobre los procedimientos jurídicos de Kosovo sencillamente son poco convincentes. Ese enfoque podría utilizarse para sabotear cualquier acuerdo. Es bien sabido que la Unión Europea examina minuciosamente la legislación serbia e incluso que impone ciertas decisiones jurídicas a Belgrado, condicionando los progresos de Serbia en cuanto a la integración europea al cumplimiento de esas decisiones. Es difícil conciliar el alto respeto que dicen tener por la llamada Constitución de Kosovo con el desdeñoso desinterés que demuestra por el derecho serbio, en virtud del cual se considera a la región como parte integral del país. Consideramos que el establecimiento de una asociación de municipios de mayoría serbia que posea los poderes necesarios para defender los derechos e intereses legítimos de la comunidad serbia de Kosovo debe ser una prioridad.

No es una coincidencia que la decisión de ralentizar el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia haya sido tomada por los kosovares el día después de que la Conferencia General de la UNESCO rechazara la solicitud de Kosovo de ser admitido como miembro de esa organización. Pareciera que fuera simplemente una manera de vengarse de los serbios, que trataron de defender su posición. El hecho de que Kosovo solicitara ser admitido como miembro de la UNESCO con el telón de fondo de la negativa rotunda de Pristina a dialogar sobre la protección del patrimonio cultural y espiritual serbio en el marco del diálogo con Belgrado demuestra el verdadero grado de disposición que tienen los albaneses de Kosovo a cooperar y, en esencia, su falta de voluntad de llegar a un acuerdo.

No podemos menos que preocuparnos ante la caótica situación política interna en la provincia. La así llamada Asamblea está prácticamente paralizada. Es común que sus miembros resuelvan sus discrepancias arrojándose objetos los unos a los otros e incluso lanzando gas lacrimógeno. Vale la pena destacar que el principal desacuerdo en ese sentido se relaciona con la asociación de municipios de mayoría serbia, que la oposición nacionalista ha tratado de sabotear desde el principio.

Los principales problemas que afrontan los ciudadanos comunes de la provincia son bien conocidos. Son problemas de índole social y económica que siguen sin resolverse. Un giro preocupante en la situación es el hecho de que los desacuerdos políticos internos se están ventilando en las calles. En los últimos días, en Pristina, hubo manifestaciones en masa en las que los manifestantes arrojaron piedras, pintura y cócteles Molotov a la policía, y las fuerzas del orden utilizaron gases lacrimógenos. Como resultado de esos enfrentamientos, por lo menos 10 personas sufrieron heridas.

Nos preocupa la falta de progresos en la difícil situación de la comunidad serbia. El desprecio por los derechos de propiedad serbios, primordialmente en lo que respecta a los bienes raíces, socava los fundamentos económicos de sus medios de subsistencia. Un caso sumamente alarmante es la complicada situación jurídica relativa a los intereses albanokosovares con respecto al monasterio ortodoxo de Visoki Dečani, en un intento de apoderarse de terrenos pertenecientes a la Iglesia Ortodoxa Serbia.

La situación relativa a la creación de un tribunal especial para investigar los crímenes cometidos por miembros del Ejército de Liberación de Kosovo no es transparente. Esperamos que pronto se produzcan avances en ese sentido. El castigo de todos los responsables, independientemente de los cargos que ocupen, es una de las condiciones más importantes para la reconciliación y la restauración de la confianza mutua entre las comunidades nacionales. Esperamos que la UNMIK y la comunidad internacional sigan muy de cerca esta cuestión.

También deseamos expresar nuestra preocupación por la falta de resultados tangibles en la investigación sobre la incursión en Macedonia de un grupo de combatientes procedentes de Kosovo en mayo. Los intentos de restar importancia a este caso, sin abordar las causas subyacentes, bien puede conducir a un nuevo estallido de violencia, en cuyo caso la responsabilidad recaerá en aquellos que por razones personales decidieron pasar por alto un incidente tan grave.

Para concluir, reafirmamos que la posición de Rusia sobre la cuestión de Kosovo se mantiene invariable. La resolución 1244 (1999) sigue estando plenamente vigente como el fundamento jurídico internacional para un arreglo en Kosovo. Consideramos que el Consejo de Seguridad debe hacer un seguimiento de los acontecimientos en la provincia en forma periódica.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General su exposición informativa. Deseo asegurarle que puede contar con el pleno apoyo de mi país en el cumplimiento de sus nuevas funciones, en las que le deseamos éxito. También agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y a la Embajadora de Kosovo sus declaraciones. Aprovecho esta ocasión para expresarles la gratitud de Francia por los mensajes de solidaridad que recibimos de las autoridades serbias y kosovares a raíz de los terribles atentados que enlutaron a mi país el 13 de noviembre.

Francia acoge con beneplácito y apoya el diálogo político entre Serbia y Kosovo, auspiciado por la Unión Europea. Como señaló el Representante Especial, la firma en Bruselas, el 25 de agosto pasado, de cuatro acuerdos bilaterales es un importante avance. Nos complace que ya se hayan podido poner en práctica las primeras medidas concretas, como el inicio de la labor de reparación en el puente de Mitrovica.

No obstante, es fundamental que las partes se sigan movilizando sin reservas para poner plenamente en práctica esos acuerdos. A ese respecto, estaremos atentos a las medidas de seguimiento de la decisión del Tribunal Constitucional de Kosovo de aplazar hasta enero del próximo año la posibilidad de aprobar el acuerdo sobre la asociación de municipios de mayoría serbia. Consideramos que ese acuerdo es esencial para que la población serbia se acoja plenamente a la ciudadanía kosovar y deje de considerarse, injustificadamente, extranjera. Su creación no cuestionará en modo alguno el estatuto unitario del país. Las autoridades kosovares deben proseguir sus esfuerzos de aproximación con Serbia en relación con este tema, a la vez que intensifican el trabajo de explicación ante la población.

Seguir desplegando esfuerzos para consolidar el estado de derecho en Kosovo debe seguir siendo más que nunca una prioridad. Eso requiere, en primer lugar, el respeto incondicional del funcionamiento de sus instituciones. Los últimos meses se han caracterizado por una serie de incidentes de especial gravedad que han cobrado la forma de actos de violencia contra los miembros del Gobierno, o incluso de obstáculos físicos al funcionamiento del Parlamento, como constatamos apenas anteayer. Esos actos de violencia son simplemente inaceptables. Ponen en peligro los progresos logrados pacientemente por Kosovo durante más de diez años en el camino de construcción de un Estado independiente, moderno y democrático. Exhortamos, por lo tanto, a todos los agentes políticos kosovares a que se abstengan de toda forma de violencia. La consolidación del estado de derecho implica también la lucha contra la impunidad. El Parlamento de Kosovo aprobó el pasado agosto enmiendas constitucionales autorizando el establecimiento de Salas Especiales para dar seguimiento a las acusaciones de crímenes de guerra contenidas en el informe Marty. Ahora es importante que estas Salas Especiales se pongan en marcha rápidamente.

Finalmente, la consolidación del estado de derecho pasa por la lucha contra la radicalización en todas sus formas. Francia celebra las medidas adoptadas por las autoridades kosovares para luchar contra el extremismo violento. Su movilización en este ámbito es de importancia crucial en la lucha que llevamos a cabo colectivamente contra el terrorismo. Tenemos la intención de seguir desplegando nuestros esfuerzos de coordinación bilateral en esa esfera. Además, aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que se esfuerza diariamente por el estado de derecho y la seguridad en Kosovo.

Asimismo, quiero recordar en ese sentido la perspectiva europea que reconocemos a todos los países de los Balcanes. La firma, el 27 de octubre en Estrasburgo, del Acuerdo sobre Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Kosovo es un paso importante que confirma el pleno compromiso de la Unión Europea de acompañar a Kosovo en la aplicación de las reformas indispensables para que siga acercándose a Europa. Este Acuerdo será una palanca esencial para fortalecer nuestra cooperación en numerosas esferas, especialmente la economía, el comercio y la política. Ahora conviene aplicar sus disposiciones. Las cuestiones relacionadas con el estado de derecho, la justicia y los asuntos del interior serán objeto, en ese contexto, de una atención especial.

En los últimos años, Serbia, por su parte, ha realizado esfuerzos importantes para acercarse a la Unión Europea, ya sea a través de las reformas internas que ha puesto en marcha o mediante una mejora de las relaciones con sus vecinos. La alentamos a que prosiga la plena aplicación de los acuerdos ya concertados con Pristina, y reiteramos nuestro deseo de que se integre a la Unión Europea lo antes posible, cuando se reúnan las condiciones.

Concluiré destacando la importancia de que las autoridades serbias y kosovares dejen de lado sus diferencias y se concentren en tratar de normalizar sus relaciones. Esta normalización constituye una exigencia fundamental para la estabilidad de la región así como una demanda firme de sus poblaciones respectivas.

Sr. Barros Melet (Chile): Damos la bienvenida al nuevo Representante Especial y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, y le agradecemos su presentación sobre la situación actual en Kosovo. Nuestro país le desea el mayor de los éxitos en sus esfuerzos para promover la paz y estabilidad en Kosovo y en la región. Igualmente, agradecemos al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, sus presentaciones.

En el ámbito político, valoramos en principio el progreso logrado en el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en los últimos meses, elemento sustancial del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, de 19 de abril de 2013. Reconocemos el papel de la Unión Europea en facilitar las negociaciones técnicas y al más alto nivel entre Pristina y Belgrado, las que contribuyen a promover condiciones de confianza entre las partes. Sin embargo, observamos con preocupación los recientes ataques contra dirigentes políticos en Kosovo. Todos aquellos actos que puedan atentar o dificultar el normal funcionamiento de las instituciones democráticas deben ser rechazados. Instamos a los líderes políticos a abstenerse de usar una retórica inflamatoria y métodos antidemocráticos para expresar sus posiciones. En este sentido, también nos preocupan sobremanera los incidentes violentos contra las comunidades no mayoritarias, y contra el patrimonio cultural y religioso de Kosovo. Es imperativo preservar y profundizar las condiciones de convivencia y evitar actos que pongan en peligro la relación entre las distintas comunidades. Promover el respeto hacia las minorías es una tarea que todos deben hacer cumplir.

Reconocemos los avances llevados a cabo en Kosovo desde nuestra última reunión en lo que respecta a la prevención del extremismo y la radicalización. La adopción de la estrategia de 16 de septiembre constituye un importante paso para hacer frente a este fenómeno. Sin embargo, una estrategia efectiva requiere el reconocimiento y tratamiento de los varios factores que contribuyen al extremismo. Destacamos la importancia de seguir trabajando en el tratamiento de los factores socioeconómicos que exacerban las actividades de reclutamiento de los grupos extremistas. Asimismo, resaltamos la importancia de la coordinación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para abordar temas de financiación del terrorismo. Finalmente, reconocemos aquellas iniciativas que resaltan la importancia del papel de la mujer en la lucha contra el extremismo violento en Kosovo.

Conocer el paradero de las más de 1.600 personas desaparecidas durante el conflicto es condición *sine qua non* para avanzar en la verdad y la justicia y es un derecho de los familiares que debe ser atendido por las respectivas autoridades. En ese sentido, celebramos el reciente acuerdo de intercambio de información firmado entre las Comisiones sobre Desaparecidos de Kosovo y Montenegro, e instamos a las autoridades de Pristina a que fortalezcan el trabajo del Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias. Estos avances son fundamentales para ir cerrando las heridas dejadas por la guerra. Resarcir el tejido social de Kosovo requiere el retorno y la inclusión efectiva de aquellos que fueron desplazados por el conflicto. Reconocemos los esfuerzos regionales por abordar este tema y encomiamos al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por el papel fundamental que juega en facilitar el retorno voluntario de refugiados. Destacamos el rol central que tiene la UNMIK en el fortalecimiento del estado de derecho y la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo.

Para concluir, quisiera recalcar que la resolución 1244 (1991) sigue teniendo plena vigencia como la base jurídica internacionalmente aceptada para resolver la situación de Kosovo, incluyendo el estricto respeto al principio de la integridad territorial.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida al Representante Especial Zahir Tanin y agradecerle su primera exposición informativa al Consejo de Seguridad. Malasia espera con interés colaborar estrechamente con el Embajador Tanin en apoyo a la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Doy la bienvenida también al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku, de vuelta a Nueva York, y les agradezco a ambos sus exposiciones informativas.

A Malasia le agrada el hito logrado por Kosovo durante el período sobre el que se informa, en particular la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea el mes pasado. Esperamos sinceramente que la aplicación del Acuerdo aporte estabilidad y prosperidad al pueblo de Kosovo mediante la buena gobernanza, el estado de derecho y las reformas socioeconómicas. Malasia también acoge con agrado los progresos logrados por Kosovo gracias a la normalización de

sus relaciones con sus vecinos, especialmente el conjunto de acuerdos alcanzados por los Primeros Ministros de Serbia y Kosovo que fue facilitado por la Unión Europea el 27 de agosto en Bruselas. Encomiamos también el acuerdo firmado entre Kosovo y Montenegro para demarcar sus fronteras. Sin embargo, nos preocupa la protesta violenta de partidos violentos que se oponen al conjunto de acuerdos y al acuerdo sobre la demarcación territorial con Montenegro. Instamos a las partes pertinentes a que resuelvan sus diferencias a través del diálogo y la colaboración, en lugar de recurrir al uso de la violencia y la intimidación para lograr sus objetivos políticos.

Malasia elogia a la Asamblea de Kosovo por la aprobación de enmiendas constitucionales y leyes que permiten la creación de Salas Especiales para procesar las causas que se deriven de las conclusiones del Equipo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea. Ese avance considerable refleja la voluntad política y los compromisos de los dirigentes de Kosovo para garantizar la rendición de cuentas y promover el cierre y la reconciliación.

En vista de los desafíos que afrontan la región y el mundo en la lucha contra el terrorismo, celebramos la aprobación, en septiembre, por el Gobierno de Kosovo, de la estrategia quinquenal para la prevención del extremismo violento y la radicalización. La estrategia y su plan de acción reflejan el firme compromiso del Gobierno con los esfuerzos destinados a encarar los desafíos transnacionales a fin de combatir el extremismo violento.

En lo que respecta a la solicitud de admisión de Kosovo como miembro de la UNESCO, nos alienta el apoyo abrumador que se brindó a Kosovo la semana pasada, a pesar de que le faltaron tres votos para que lograra la aceptación. Malasia respaldó el ingreso de Kosovo en la UNESCO, ya que promovería una asistencia y una financiación mayores para la cultura y la educación en Kosovo. También consideramos que su adhesión podría garantizar una protección internacional adecuada para los sitios religiosos y culturales en el país. A pesar de este revés, instamos a las autoridades de Kosovo a que se mantengan firmes en su compromiso de preservar los lugares culturales y religiosos del patrimonio y de participar en el diálogo con las comunidades pertinentes a fin de abordar las cuestiones de interés mutuo.

Para concluir, Malasia recalca la necesidad de que todas las partes en Kosovo intensifiquen los esfuerzos a fin de alcanzar la reconciliación nacional entre las distintas etnias y religiones y de garantizar el respeto de los derechos humanos. Seguiremos apoyando a Kosovo en ese sentido. Asimismo, me sumo a mis otros colegas para reafirmar el respaldo a la UNMIK, que sigue desempeñando un papel clave en la promoción de la seguridad y la estabilidad en Kosovo. También encomiamos a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, a la Fuerza de Kosovo y a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo por las inmensas contribuciones que han hecho a la paz y la estabilidad en Kosovo.

Sr. González de Linares Palou (España): En primer lugar, le doy la bienvenida al Embajador Zahir Tanin en su primera intervención ante el Consejo de Seguridad como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). El Sr. Tanin puede contar con nuestro total apoyo a su función y al importante papel que la UNMIK está desempeñando y seguirá desempeñando en Kosovo en el futuro inmediato.

Hemos escuchado las intervenciones del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, así como de la Sra. Vlora Çitaku; y también hemos escuchado la exposición del Representante Especial del Secretario General, del mismo modo que hemos leído el informe del Secretario General (S/2015/833) con atención y preocupación. Nos preocupa el ambiente producido en Kosovo, que es de claro deterioro. Es evidente —si comparamos la situación a principios de este año con lo que acabamos de oír y de leer— el deterioro que se percibe también leyendo el contenido de los tres últimos informes del Secretario General.

Nos preocupa el inaceptable recurso a la retórica agresiva, a las amenazas y a la violencia por parte de los actores políticos en Pristina, incluida la sede parlamentaria, sin ningún respeto por las normas democráticas. Nos preocupa la injustificable falta de aplicación de los compromisos alcanzados, compromisos que son fruto de acuerdos, que hasta hace unos pocos meses celebrábamos todos unánimemente en este Consejo como pasos que iban en la dirección correcta. Nos preocupa la inoportuna vuelta al unilateralismo en las actuaciones de las autoridades de Pristina, en detrimento del diálogo de Bruselas facilitado por la Alta Representante de la Unión Europea, que siempre este Consejo ha alentado. Nos preocupa igualmente el deterioro de la situación de seguridad en Kosovo, que ha quedado reflejado en el informe del Secretario General, consecuencia del creciente número de actos de vandalismo y de protestas violentas protagonizadas por actores políticos y sociales, así como

la persistencia de incidentes contra comunidades no mayoritarias y contra bienes culturales o religiosos vinculados a dichas comunidades. Y nos sigue preocupando la falta de avances en lo relativo al retorno voluntario de los desplazados internos y a las personas desaparecidas, al igual que la persistencia de importantes carencias en materia de derechos humanos y de estado de derecho.

Se trata de cuestiones sustantivas y sociales, principios básicos esenciales de la identidad cultural europea que Kosovo reivindica. Por ese motivo, son cuestiones que deben ser objeto de atención prioritaria y comprometida, dándoles preferencia sobre otras de naturaleza más formal. España hace hoy aquí nuevamente un llamamiento para que se vuelva a asignar al diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina el carácter central que este Consejo de Seguridad le atribuye. Es necesario retomar la senda del diálogo, de la negociación de buena fe y de la aplicación de los compromisos asumidos; en suma, la senda de la reconciliación.

Los acuerdos alcanzados meses atrás para establecer una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia y para crear una corte especializada para el conocimiento de casos investigados por el Equipo Especial de Tareas de Investigación fueron pasos en la dirección correcta, y su aplicación es esencial para cualquier objetivo posterior que las partes persigan. Reconocemos que fueron acuerdos complejos y arduos de alcanzar y que ambas partes tuvieron que ceder, y precisamente por eso son buenos acuerdos. Ahora bien, obstaculizar o dilatar su cumplimiento son pasos hacia atrás, son retrocesos que debilitan el proceso, que disminuyen la confianza mutua necesaria en todo diálogo. Son, por otro lado, decisiones que van en detrimento del interés de la población y de Kosovo, de los avances hacia su reconciliación, su estabilidad y su progreso. Por ello, España las rechaza, como también las rechazan la Unión Europea y este Consejo de Seguridad.

Sin perjuicio de nuestra posición de principio, muy conocida y recientemente argumentada en la Conferencia General de la UNESCO, España ha venido apoyando de manera constructiva todos aquellos esfuerzos que se inspiran y tienen como finalidad la obtención de resultados concretos que beneficien a toda la población de Kosovo, como el diálogo de Bruselas. Estamos dispuestos a seguir manteniendo esta posición constructiva. Esperamos, no obstante, que todos los actores relevantes demuestren también el mismo espíritu constructivo y que este se concrete en un compromiso claro con la continuación del diálogo y en una actuación responsable y respetuosa según el estado de derecho.

Sr. Sarki (Nigeria) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Excmo. Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa sobre los recientes acontecimientos acaecidos en Kosovo. Lo felicitamos por su nombramiento como Representante Especial y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y le garantizamos nuestro pleno apoyo. Confiamos en que aportará su acervo de experiencias como ex–Embajador y Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, que contribuirá al desempeño de sus funciones. También damos las gracias al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku por sus declaraciones.

Nigeria toma nota positivamente de los progresos constantes en las conversaciones técnicas entabladas entre las partes en el marco del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, concertado entre Belgrado y Pristina el 19 de abril de 2013. Alentamos a ambas partes a que utilicen esa crucial plataforma bilateral para abordar y resolver todas las cuestiones pendientes relacionadas con el Acuerdo.

Acogemos con beneplácito la aprobación de legislación sobre el establecimiento de un tribunal especializado. Es un acontecimiento positivo para la administración de justicia en Kosovo. Deben realizarse esfuerzos deliberados para respaldar las actividades del tribunal en la búsqueda de la justicia y la rendición de cuentas.

No obstante, nos preocupan los actos de violencia cometidos por grupos de la oposición, los cuales han afectado la acción parlamentaria sobre la autonomía de zonas de Kosovo que están bajo el dominio serbio. El acuerdo sobre demarcación territorial relativo a la promoción de la cooperación regional entre Kosovo y Montenegro sigue siendo una cuestión polémica entre algunas facciones del Parlamento. Instamos a todos los interesados a que expresen su desacuerdo de manera ordenada, constructiva y democrática.

La estrategia de cinco años para la prevención del extremismo violento y la radicalización es una medida loable para luchar contra el terrorismo. La ley que prohíbe unirse a conflictos armados fuera de Kosovo es crucial para hacer frente a la amenaza de posibles combatientes terroristas extranjeros. Felicitamos a las autoridades de Kosovo por su compromiso de luchar contra todas las formas de extremismo.

La reconciliación sigue siendo crucial para fortalecer la cohesión y sentar las bases para la paz y el progreso en Kosovo. Los proyectos de fomento de la confianza puestos en marcha por la UNMIK se han diseñado adecuadamente para alcanzar dicho objetivo. Están facilitando el diálogo —no solo entre religiones, sino también entre culturas— y, en nuestra opinión, ya están dando resultados positivos. Alentamos a que se prosiga la labor de reconciliación por el bien general de la paz y la estabilidad.

Con respecto a la cuestión de las personas desaparecidas, nos preocupa que el hecho de que no se haya nombrado al Presidente de la delegación de Pristina esté obstaculizando la labor del Grupo de Trabajo de Pristina y Belgrado sobre Desaparecidos. Todavía hay 1.670 personas desaparecidas a raíz del conflicto de Kosovo, por lo que es importante que se ocupe ese cargo lo antes posible.

Por último, queremos señalar que el papel de la UNMIK sigue siendo vital para la promoción de la seguridad y la estabilidad en Kosovo. Tenemos la esperanza de lograr la reconciliación entre las diferentes comunidades de Kosovo y hacerla perdurar, gracias a la atención que la Misión está prestando a la reforma institucional y al derecho a la verdad, la justicia y la reparación.

Sr. Baublys (Lituania) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku de Kosovo por sus contribuciones a este debate. Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa.

Hoy Kosovo es un lugar más pacífico y próspero. El Gobierno de Kosovo formado el año pasado ha emprendido activamente unas reformas de gran alcance. Los progresos en el diálogo entre Belgrado y Pristina ahora se miden con hechos, no con palabras. Kosovo ha fortalecido sus relaciones con la Unión Europea. Asimismo, ha hecho innegables avances en vista de las dificultades que atraviesan muchos países de la región con respecto al fortalecimiento del estado de derecho y su situación social y económica.

En octubre, la Unión Europea y Kosovo firmaron el Acuerdo de Estabilización y Asociación, con lo que se estableció un claro camino para fortalecer las relaciones e intensificar el diálogo político y la cooperación económica. Es una oportunidad para que el pueblo de Kosovo pueda acceder a nuevos mercados e impulsar el comercio y las inversiones, siempre que se lleven a cabo las reformas. Las autoridades de Kosovo deben decidir si quieren hacer pleno uso de ese instrumento, y aguardamos con interés la pronta entrada en vigor de dicho Acuerdo. Lituania siempre ha apoyado el camino de Kosovo hacia el ingreso en la Unión Europea. Estamos dispuestos a continuar difundiendo nuestra experiencia en materia de reformas, entre otras cosas mediante el programa de hermanamiento de la Unión Europea.

Las decisiones históricas requieren coraje. Acogemos de buen grado los firmes pasos que han dado ambas partes para normalizar las relaciones en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea para la aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, firmado en 2013 en Bruselas. Se han logrado resultados en los ámbitos de la justicia y la integración de la protección civil. El diálogo también ha dado lugar a acuerdos relativos a la energía y las telecomunicaciones y a la creación de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, así como a la libertad de movimiento en el puente de Mitrovica. Ha llegado el momento de aplicar los acuerdos alcanzados, y alentamos a Serbia y Kosovo a hacer avances en la normalización de sus relaciones. Es una parte central del programa de integración a la Unión Europea de ambos países, y es fundamental para la prosperidad y estabilidad regionales. Sus avances dependen de los dirigentes de ambos países. La región necesita menos retórica divisoria y más cooperación, comercio y conectividad.

Los dirigentes de Kosovo han demostrado que son capaces de unirse a la hora de adoptar importantes decisiones, como hicieron con la decisión de crear un tribunal especializado para juzgar las causas derivadas de la labor del Grupo Especial de Tareas de Investigación. Para avanzar en las reformas necesarias es esencial hacer más esfuerzos para mantener un diálogo político inclusivo, infundir una cultura de la avenencia y respetar los procesos democráticos. Al mismo tiempo, alentamos al Gobierno de Kosovo a fomentar con más ahínco el diálogo entre religiones y entre etnias. Celebramos el compromiso de Kosovo de respetar las normas de la UNESCO, y consideramos que todas las comunidades de Kosovo se beneficiarían de la protección de su cultura y su patrimonio que les ofrecería la UNESCO.

La situación sobre el terreno permanece estable, y la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) continúan teniendo un importante papel a la hora de garantizar la seguridad, la estabilidad y el estado de derecho. Lituania seguirá participando en la KFOR y la

EULEX. Sin embargo, quisiera aprovechar esta oportunidad para recordar la necesidad de agilizar la investigación de la muerte, hace dos años, de un miembro del personal de la EULEX, el agente de aduanas Audrius Šenavičius. Pedimos la cooperación de las dos partes para hacer avanzar dicha investigación.

El apoyo de la comunidad internacional a la estabilidad y prosperidad de Kosovo se mantiene firme. La comunidad internacional contribuyó a llevar la seguridad y la estabilidad a la región, y las autoridades kosovares han demostrado que son capaces de tomar las riendas del asunto. En vista de los progresos sobre el terreno, deseo hacerme eco de la petición del representante de Kosovo de reducir la frecuencia de las reuniones del Consejo sobre la UNMIK, algo que ya hace tiempo que debería haberse hecho.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Yo también deseo dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición y me sumo a los demás para desearle lo mejor en su nuevo cargo. Celebro también la participación del Primer Viceprimer Ministro Dačić y de la Embajadora Çitaku en este debate.

Como se ha mencionado, los dirigentes de Serbia y Kosovo han firmado varios acuerdos desde que el Consejo examinó por última vez este tema de su programa (véase S/PV.7510). De particular interés es el acuerdo relativo a los municipios de mayoría serbia en Kosovo. Nueva Zelandia se congratula de ese importante avance. Esto demuestra la importancia del diálogo facilitado por la Unión Europea para la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Esperamos que ambas partes renueven su compromiso y sus energías con respecto a ese proceso de normalización de las relaciones mediante el diálogo y pongan en práctica lo que han acordado. Su pueblo necesita ver que sus dirigentes cumplen con sus compromisos. Los logros alcanzados deben plasmarse en la práctica.

Los desacuerdos y los debates acalorados forman parte de una democracia sana. Sin embargo, observamos con preocupación los intentos de algunos agentes políticos de interrumpir físicamente el funcionamiento de la Asamblea de Kosovo. Tales acciones son irresponsables y ponen en peligro la confianza en una institución democrática fundamental. Instamos a todos los agentes políticos de Kosovo a que se abstengan de actuar de ese modo y respeten plenamente los principios democráticos.

La última vez que el Consejo debatió la situación en Kosovo (véase S/PV.7510), Nueva Zelandia acogió con satisfacción los avances de Kosovo con respecto a la creación de un tribunal especializado para ocuparse de las graves acusaciones del Grupo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea. También dijimos que, si bien se habían dado los primeros pasos importantes, aún quedaba mucho por hacer para establecer plenamente el tribunal. Y así seguimos en la actualidad. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a todos los interesados para que actúen con celeridad a fin de concluir ese proceso.

La labor del Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos se estancó durante el período que abarca el informe. Eso es muy lamentable. Abordar la cuestión de las personas desaparecidas es un factor esencial de la reconciliación y es de interés fundamental para las familias afectadas. Instamos a que se adopten todas las medidas necesarias para que el Grupo de Trabajo continúe su importante labor. También será importante para la reconciliación avanzar en la cuestión de los retornados a Kosovo y proteger con gran cuidado los lugares de interés cultural y religioso.

Acogemos con satisfacción la estrategia quinquenal que ha aprobado el Gobierno de Kosovo para la prevención del extremismo violento y la radicalización. Los atentados terroristas cometidos en el Oriente Medio, Turquía y, más recientemente, Francia, subrayan la importancia fundamental de hacer frente al extremismo violento antes de que se consolide. Instamos al Gobierno de Kosovo a que aplique el plan de acción convenido.

Los avances que están teniendo lugar en Kosovo deberían tenerse en cuenta al momento de considerar un enfoque más flexible sobre la forma y el momento en que el Consejo debe dedicar su tiempo y atención limitado a ese tema del orden del día.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, su exposición informativa sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y le deseo el mayor de los éxitos en sus nuevas funciones. Igualmente, agradecemos al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, su presencia y su declaración. China también ha escuchado con atención la declaración formulada por la Sra. Vlora Çitaku.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia y entiende sus legítimas preocupaciones sobre la cuestión de Kosovo. La resolución 1244 (1999) representa una importante base legal para lograr una solución para esta cuestión. Se deben redoblar los esfuerzos, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones

pertinentes del Consejo de Seguridad, para encontrar una solución adecuada y aceptable para todas las partes interesadas, mediante el diálogo y la negociación.

China valora los esfuerzos positivos de Serbia para hallar una solución política para la cuestión de Kosovo, así como el hecho de que el diálogo político de alto nivel entre Belgrado y Pristina haya arrojado resultados positivos en las esferas de la energía y la comunicación. Alentamos a ambas partes a proseguir su diálogo práctico y constructivo en la búsqueda de una solución duradera para la cuestión de Kosovo y el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región de los Balcanes y de Europa en su conjunto.

La actual situación de seguridad en Kosovo es, por lo general, estable, pero prevalecen elementos complicados e inciertos. Las partes interesadas deben proteger de manera eficaz los derechos legítimos de todas las comunidades de Kosovo, promoviendo activamente la reconciliación nacional, tratando de resolver sus diferencias mediante el diálogo y absteniéndose de adoptar medidas que puedan complicar o agravar la situación.

China acoge con beneplácito la labor realizada por la UNMIK, bajo la dirección del Representante Especial Tanin, y apoya los esfuerzos en curso de la UNMIK para aplicar su mandato del Consejo de Seguridad. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo refuercen su coordinación y formen sinergias a fin de desempeñar un papel positivo y constructivo en la búsqueda de una solución adecuada para la cuestión de Kosovo.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): Agradecemos la presentación del Sr. Tanin, a quien damos la bienvenida y reiteramos nuestra felicitación por su designación, augurándole el mayor de los éxitos en sus nuevas funciones.

Igualmente, agradecemos la presentación del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. lvica Dačić, y hemos escuchado con atención la intervención de la Sra. Çitaku.

Para la República Bolivariana de Venezuela, la resolución 1244 (1999) sigue teniendo cada vez mayor vigencia, pues la misma es la base jurídica internacional aplicable para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política sobre la cuestión de Kosovo, teniendo presente la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Serbia.

Hemos visto con suma preocupación las acciones llevadas a cabo por activistas de la oposición, que han impedido continuar discutiendo aspectos importantes del proceso de aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, de 19 de abril de 2013. Venezuela considera que debe fomentarse el diálogo entre los diferentes sectores políticos kosovares de manera que se evite que se repitan los hechos de violencia que afecten los esfuerzos dirigidos a completar los acuerdos de 2013.

Nuestro país apoya el diálogo en Bruselas entre Serbia y las autoridades locales de la provincia de Kosovo, con miras a alcanzar una solución mutuamente aceptable entre las partes. En este contexto, vemos con satisfacción que se haya avanzado en temas como la energía, las telecomunicaciones y la libertad de movimiento a través del puente que divide la ciudad de Mitrovica. Asimismo, es fundamental que las partes continúen los trabajos hacia el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios serbios en el norte de Kosovo.

Las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel fundamental en Kosovo, el cual reconocemos, en especial a través de la UNMIK, mediante la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Esta labor ha sido complementada por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Misión de la Unión Europea para el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). Teniendo en cuenta la importancia que reviste el diálogo directo entre las partes, la UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un rol proactivo y complementario, con miras a promover una solución duradera, sostenible, justa y mutuamente aceptable para la cuestión de Kosovo. Por otra parte, nuestro país estima que las partes deben reafirmar su compromiso para alcanzar una verdadera reconciliación nacional sobre la base de la promoción y el respeto de los derechos humanos y la plena aplicación de las normas internacionales en esta esfera a fin de evitar la discriminación de las personas desplazadas y las minorías.

Llama nuestra atención que nuevamente en el informe se haga referencia al bajo número de retornos voluntarios de los serbios que fueron desplazados de sus hogares en Kosovo. Sobre la base del apego estricto a los acuerdos de Bruselas de 2013, se deben continuar los esfuerzos, tanto a nivel estatal como local, para garantizar la seguridad, la tolerancia étnica y religiosa, las propiedades y los derechos económicos, así como la libertad de movimiento de los serbokosovares. Será la única forma de revertir esa tendencia negativa.

En materia de patrimonio cultural y religioso, es necesario que las partes trabajen mancomunadamente

en su protección a través del establecimiento y la efectiva implementación de leyes de salvaguardia de tan importantes herencias de las diferentes comunidades que hacen vida en Kosovo. Nos preocupan, sin embargo, los incidentes ocurridos contra comunidades no mayoritarias y contra el patrimonio cultural y religioso. Esos hechos deben ser investigados de modo que los responsables sean llevados ante la justicia.

Por otro lado, valoramos que el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias haya presentado su informe al Consejo de Derechos Humanos, con miras a clarificar el destino de los miles de desaparecidos durante el conflicto. Esperamos que puedan retomarse en el corto plazo las reuniones de trabajo periódicas entre las partes, para dar certeza y paz a las familias de los afectados.

En el marco de la lucha contra la impunidad, reiteramos nuestra complacencia de que se hayan aprobado las medidas requeridas para el establecimiento del Tribunal Especial encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo. Instamos a todas las partes interesadas a continuar trabajando para que el Tribunal inicie sus labores prontamente. Estamos convencidos de que la aplicación de la justicia respecto de esos casos, en el marco del debido proceso, coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

Por otra parte, reconocemos los esfuerzos de las autoridades de la provincia de Kosovo para fortalecer las acciones para combatir el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros a fin de impedir el reclutamiento de ciudadanos de esa provincia por esas organizaciones terroristas. El flagelo del terrorismo, que mi país condena sin ambages, representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, que exige la cooperación decidida de la comunidad internacional para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General que prohíben el financiamiento, el entrenamiento y la transferencia de armas a dichos grupos. Estamos convencidos de que en el abordaje de la amenaza del terrorismo se deben atender también las condiciones que propician su propagación, entre ellos, la pobreza, la exclusión social, la ocupación extranjera y el intervencionismo.

Para finalizar, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de los Acuerdos de Bruselas de 2013.

Sr. Omaish (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera comenzar agradeciendo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, su amplia exposición informativa, felicitarlo por su nombramiento al nuevo cargo y desearle todo el éxito posible en sus funciones. Del mismo modo, quisiera dar la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro de la República de Serbia, Sr. Dačić y a la Sra. Çitaku, y agradecerles sus declaraciones.

Hemos tomado nota del progreso positivo que se ha alcanzado en Kosovo. Encomiamos los esfuerzos incansables realizados por las autoridades de Kosovo para crear instituciones y representar los valores de la justicia y la igualdad entre todos los ciudadanos. Ello se ha reflejado con el tiempo en éxitos concretos sobre el terreno, y esos éxitos han demostrado claramente que el pueblo de Kosovo es capaz de hacer frente a los desafíos y avanzar por el camino hacia un Estado moderno y próspero.

Del mismo modo, Jordania celebra la aprobación del Gobierno de Kosovo de una estrategia de lucha contra el extremismo violento y la radicalización. Rendimos también homenaje al Gobierno de Kosovo por su constante compromiso con proteger la diversidad cultural y religiosa. Hay muchísimos lugares religiosos en el país. Pedimos a las autoridades en Kosovo que enjuicien a todos los que han vandalizado o profanado esos lugares culturales y religiosos, una vez que los incidentes hayan sido debidamente investigados por las autoridades pertinentes.

Instamos a las autoridades en Kosovo a que se esfuercen por avanzar en la cuestión de las personas desaparecidas y los desplazados internos. Exhortamos a las autoridades en Kosovo a que continúen fortaleciendo el estado de derecho y superen todos los obstáculos con ese fin. En ese sentido, reiteramos la importancia de las actividades de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que realiza una valiosa contribución ayudando a las autoridades en Kosovo a fortalecer el estado de derecho y la justicia.

La existencia de una visión común para la cooperación y la integración regionales en los Balcanes y los esfuerzos de buena fe realizados por los países de la región para aplicar esa visión inevitablemente coadyuvarán a la recuperación económica y a la estabilización de la situación de seguridad en la región. Además, es sumamente importante establecer relaciones de buena vecindad entre los países sobre el principio del respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de cada Estado, por supuesto, sin olvidar el principio fundamental de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Todo ello fortalecerá el progreso social, económico y de seguridad.

Por lo tanto, exhortamos a todos los Estados en la región de los Balcanes a que promuevan la cooperación entre ellos en distintos ámbitos y resuelvan las cuestiones pendientes. Con ese fin, Jordania acoge con satisfacción el progreso alcanzado en el diálogo facilitado por la Unión Europea entre la República de Serbia y Kosovo y apoya los esfuerzos por normalizar plenamente las relaciones entre los dos Estados. Quisiéramos también acoger con beneplácito el resultado positivo entre los dos países en relación con el establecimiento del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones entre los dos países. Reiteramos el llamamiento del Secretario General a las partes para que preserven el actual impulso en sus relaciones aplicando ese acuerdo.

Además, deseamos que se resuelvan todas las controversias y se superen todos los obstáculos en el camino hacia la ejecución de una serie de acuerdos que habrá que ejecutarlos por mediación de canales especializados convenidos. Jordania respalda los esfuerzos legítimos de Kosovo por ampliar el reconocimiento internacional como Estado independiente, incluidos sus esfuerzos por adherirse a las distintas organizaciones internacionales y a los organismos de las Naciones Unidas, para los cuales reúne todos los requisitos necesarios. Exhortamos a la comunidad internacional a que respalde los esfuerzos de Kosovo.

El fortalecimiento del estatuto internacional de Kosovo es una inversión en la paz y coadyuvará a la estabilidad y a la seguridad en la región. Garantizará también el crecimiento socioeconómico. Jordania insta de nuevo a los miembros del Consejo de Seguridad a que soliciten que el período de información de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se prorrogue de tres a seis meses porque, por lo general, la situación en Kosovo se estabiliza y ya hay mejoras palpables a todos los niveles.

Para concluir, deseo transmitir nuestro agradecimiento al Jefe y al personal de la UNMIK y celebrar y elogiar sus esfuerzos.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar de nuevo la bienvenida a Nueva York y al Consejo de Seguridad al Representante Especial Tanin en su nueva función como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Lo felicito de nuevo por su nombramiento y agradezco su exposición informativa. Quisiera también dar la bienvenida de nuevo al Consejo al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores Dačić y a la representante del Gobierno de Kosovo, Embajadora Çitaku. Los Estados Unidos encomian a ambos Gobiernos por sus constantes esfuerzos por normalizar las relaciones a través del diálogo entre Pristina y Belgrado dirigido por la Unión Europea.

Durante el período que se informa, nos alentó ver al Gobierno de Kosovo alcanzar algunos hitos en el constante fortalecimiento de sus instituciones y en el establecimiento de relaciones de trabajo constructivas con sus vecinos. Quisiera señalar algunos de ellos.

En primer lugar, Kosovo adoptó la medida sumamente importante de firmar un Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea el 27 de octubre en Estrasburgo, lo cual significa progreso, y es una medida sumamente importante para Kosovo en su camino hacia la integración europea.

En segundo lugar, a principios de este mes, la policía de Kosovo facilitó acertadamente las visitas de centenares de serbokosovares desplazados para que visitaran las tumbas de sus familiares en los cementerios en todo Kosovo. La profesionalidad demostrada por la policía de Kosovo durante esos acontecimientos es una prueba más del progreso de Kosovo como sociedad positiva, tolerante y pluricultural. Como la Fuerza de Kosovo (KFOR) señaló en su informe trimestral, la policía de Kosovo se encargó de toda la seguridad, y no necesitó de la intervención de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo ni de la KFOR, durante el festival serbio anual de San Vito y de los servicios religiosos concomitantes en el Monasterio de Graçanicë/Gracanica.

Además, se debería encomiar a los Gobiernos de Serbia y Kosovo por los acuerdos importantes alcanzados en agosto relativos a los principios generales y elementos principales para el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia y sobre el sector energético, las telecomunicaciones y la libertad de circulación en el puente de Mitrovica. Es importante que tanto Serbia como Kosovo fortalezcan su compromiso con el diálogo aplicando esos acuerdos arduamente ganados desde agosto, incluso a medida que comiencen a abordar nuevos ámbitos para futuros progresos examinados en Bruselas esta semana.

Por supuesto, esos logros fueron importantes, pero nos alientan también las iniciativas menos divulgadas, como la conferencia celebrada entre el 13 y el 14 de noviembre entre las Cámaras de Comercio de Kosovo y Serbia en Pristina. Los dirigentes empresariales se reunieron durante dos días para examinar las oportunidades

en el sector de la construcción. La Cámara de Kosovo invitó a su homóloga serbia y a más de 30 empresarios serbios a intercambiar conocimientos, establecer contactos y explorar posibilidades de producción conjunta con empresas kosovares. Iniciativas de ese tipo eran impensables hace unos años y son un resultado importante del constante progreso hacia la normalización de relaciones.

Por supuesto, todavía queda mucho por hacer. La aplicación rápida y general de la estrategia nacional de Kosovo de lucha contra el extremismo violento es fundamental. Al mismo tiempo, es necesario que Kosovo continúe adoptando medidas de lucha contra la corrupción, incluida la ley de compra electrónica, el intercambio de mayor información sobre los funcionarios públicos acusados para facilitar las suspensiones, y las enmiendas a la ley a fin de garantizar la suspensión de las personas nombradas para ocupar cargos políticos que cometen delitos. Todo ello contribuirá al fortalecimiento de un Kosovo democrático sin corrupción.

La situación actual en el Parlamento de Kosovo es preocupante. Decir que la violencia, incluido el uso de gas lacrimógeno, dentro de la sala de la Asamblea es incompatible con un Estado democrático moderno es un eufemismo. Hay que poner fin a esa situación. Solicitamos que el Gobierno de Kosovo haga frente a esta situación y no tolere ninguna actividad delictiva dentro de sus instituciones democráticas. El pueblo de Kosovo espera que sus representantes elegidos reanuden su labor de inmediato para resolver los importantes problemas políticos, económicos y sociales que enfrenta su país, y no merece menos.

La aprobación por parte de la Asamblea de Kosovo de una ley para establecer un tribunal especializado fuera del país es un paso de importancia decisiva. Kosovo ha promulgado la ley correcta; ahora debe ultimar sin demora un acuerdo del Estado anfitrión con los países Bajos. Ese paso garantizará que se haga justicia con relación a los delitos que puedan haberse cometido y fomentará la confianza en el compromiso de Kosovo con el estado de derecho. Los Estados Unidos han defendido con firmeza la rendición de cuentas en todos los países de la ex–Yugoslavia, incluso mediante la asistencia al Grupo Especial de Tareas de Investigación y nuestro apoyo al desarrollo de la capacidad judicial y en materia de estado de derecho. Seguiremos contribuyendo a que se haga justicia en favor de los que fueron víctimas durante las guerras de los Balcanes o con posterioridad.

Por último, quisiera felicitar a Kosovo por llevar a cabo una digna campaña de adhesión a la UNESCO, y aplaudir el alto nivel de apoyo que han prestado numerosos Estados Miembros de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos seguirán apoyando con firmeza la integración y el reconocimiento internacional de Kosovo. Sabemos y consideramos que el único futuro para Kosovo es la garantía de pertenecer a la comunidad de naciones, incluso como miembro constructivo de organizaciones multilaterales.

Para concluir, quisiera subrayar una vez más que, si bien los Estados Unidos consideran que la situación en Kosovo sigue siendo una cuestión importante, estas sesiones se celebran con una frecuencia innecesaria. Reiteramos nuestra solicitud para que el Consejo de Seguridad amplíe el período objeto de examen en el informe del Secretario General sobre la UNMIK a seis meses.

Sr. Gombo (Chad) (*habla en francés*): Quisiera expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Asimismo, doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de la República de Kosovo ante los Estados Unidos, Sra. Vlora Çitaku, por acompañarnos en el día de hoy.

En el informe del Secretario General (S/2015/833) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que es objeto de examen, se muestran los progresos registrados en el diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, principalmente en la aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, de 19 de abril de 2013. El Chad celebra los progresos realizados en el diálogo facilitado por la Unión Europea, así como los demás acuerdos concertados entre Belgrado y Pristina, el 25 de agosto, sobre todo los principios generales que permiten establecer la participación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia.

La normalización de las relaciones y el establecimiento de esos municipios representan una etapa esencial hacia la plena aplicación de este acuerdo histórico. Felicitamos a los Primeros Ministros Aleksandar Vučić e Isa Mustafa por el liderazgo excepcional que demostraron para llevar adelante el proceso de paz, a pesar de los numerosos incidentes causados por los perturbadores que pretenden sabotear ese proceso. Del mismo modo, el Chad alienta a todos los dirigentes de Pristina y Belgrado a que mantengan esta dinámica, sobre todo para concluir con rapidez la aplicación de todos los elementos del acuerdo. El Chad celebra acoge con

beneplácito la aprobación tan esperada de la reforma constitucional y de otras leyes destinadas a establecer el Tribunal Especial por parte de la Asamblea de Kosovo. Los progresos realizados en ese ámbito ponen de manifiesto la adhesión de Kosovo a los principios fundamentales de la justicia y la responsabilidad. Pedimos a todas las partes pertinentes que concluyan con rapidez las disposiciones restantes para establecer plenamente y con prontitud el Tribunal Especial.

Además, el Chad condena el uso de la violencia y la intimidación por las partes de la posición, que tratan de entorpecer el funcionamiento normal de la Asamblea de Kosovo, en particular los incidentes de 8 y 15 de octubre, en los que se utilizó gas lacrimógeno. Condenamos asimismo las agresiones físicas de algunos militantes contra el Primer Ministro Isa Mustafa y los miembros de su Gobierno. Estos actos son inaceptables. Pedimos a todos los agentes políticos que se abstengan de toda retórica y medidas incompatibles con los principios y las normas democráticas. Los exhortamos a que cumplan su misión con responsabilidad y madurez, respetando plenamente el proceso democrático.

Con respecto al patrimonio cultural y religioso del país, exhortamos a los dirigentes a que respeten los puntos de vista de todos los componentes étnicos de Kosovo. Es esencial abstenerse de todo acto que viole los derechos fundamentales de esas comunidades. En cuanto a las personas desaparecidas, en el informe se señalan 1.670 enumeradas como desaparecidas tras el conflicto de Kosovo. Apoyamos a la UNMIK para pedir a Pristina que nombre al Jefe de la Delegación de Pristina a fin de que el Grupo de Trabajo de Pristina y Belgrado pueda reanudar sus contactos sustantivos sobre esta cuestión.

En lo que concierne a la periodicidad de las reuniones del Consejo de Seguridad sobre este tema, consideramos que deben celebrarse cada seis meses.

En el contexto de la lucha contra el terrorismo, el extremismo violento y el radicalismo, celebramos la estrategia establecida por Kosovo.

Para concluir, deseamos felicitar al Sr. Tanin por su nombramiento y le aseguramos nuestro pleno apoyo.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Deseamos dar la bienvenida al Sr. Zahir Tanin y felicitarlo por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General en Kosovo. Le damos las gracias por su exposición informativa respecto del informe del Secretario General (S/2015/833) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y prometemos el apoyo de Angola a la Misión en el cumplimiento de su mandato. Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y damos la bienvenida a la Embajadora Vlora Çitaku.

Reafirmamos la postura de Angola en el sentido de que la resolución 1244 (1999) sigue siendo un marco jurídico apropiado para alcanzar una solución integral en Kosovo mediante el diálogo y las negociaciones, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. La UNMIK sigue desempeñando un papel fundamental en Kosovo para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos y la cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, así como en su colaboración constructiva permanente con Pristina y Belgrado y todas las comunidades de Kosovo.

En el informe del Secretario General se señala que la situación en Kosovo se mantuvo estable en general durante el período que se examina, a pesar de los recientes acontecimientos inquietantes y totalmente inaceptables relacionados con la presión ilegítima ejercida sobre el Gobierno y la Asamblea de Kosovo. Celebramos los progresos realizados en el proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, incluida la concertación de acuerdos sobre cuestiones cruciales, como la energía, las telecomunicaciones, el establecimiento de una asociación/comunidad de municipios serbios en el norte de Kosovo y la libertad de circulación en la ciudad de Mitrovica. Abrigamos la esperanza de que los Parlamentos de Belgrado y de Pristina aprueben esos acuerdos y que esas medidas contribuyan a mejorar la vida de los ciudadanos de la región. También esperamos que se aplique con eficacia el Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones.

Sin embargo, las diferentes interpretaciones que hacen Belgrado y Pristina del acuerdo sobre la creación de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia siguen siendo un tema polémico y un motivo de preocupación. No estamos de acuerdo con la retórica agresiva ni el uso de la violencia y la intimidación por algunos integrantes de la oposición en Kosovo en lo que respecta al establecimiento de la asociación/comunidad. En ese sentido, instamos a que se llegue a un acuerdo sobre los derechos de los ciudadanos de la comunidad serbia de Kosovo, cuyo carácter multiétnica y

multicultural es preciso preservar, y a que se integren plenamente esos derechos.

Hemos tomado nota de que continúa la aplicación del acuerdo entre Belgrado y Pristina sobre la integración del sistema judicial, y de que sigue avanzando la integración del antiguo personal serbio de protección civil en el norte de Kosovo. Reconocemos la participación de Belgrado y Pristina en el foro de alto nivel sobre soluciones duraderas para los desplazados de Kosovo que organizó la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, cuyo resultado fue un comunicado conjunto sobre el compromiso de las partes con la cooperación regional a fin de solucionar la cuestión de los refugiados y las personas desplazadas.

En lo que respecta a los derechos humanos, felicitamos al Grupo Consultivo sobre Derechos Humanos de la UNMIK por su examen de las denuncias de presuntas violaciones de derechos humanos cometidas entre abril de 2005 y marzo de 2010; y esperamos que el Grupo Consultivo pueda aclarar y dar por concluidos, antes de que finalice 2015, los casos aún pendientes. Valoramos como muy positiva la mesa redonda que celebraron en septiembre la Oficina de la Unión Europea y el Centro de Estudios de Seguridad de Kosovo sobre el papel de la mujer en la lucha contra el extremismo violento en Kosovo, así como el plan estratégico para combatir el extremismo violento que adoptó el Gobierno de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Reino Unido.

Me sumo a los demás oradores para dar nuevamente la bienvenida al Consejo de Seguridad al Representante Especial Tanin, ahora en su nuevo cargo. Espero con interés colaborar con él. También deseo dar la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku, a quienes agradezco sus declaraciones.

Deseo comenzar encomiando la digna respuesta de Kosovo después de que fracasó su intento de ingresar a la UNESCO. La integración de Kosovo en las organizaciones internacionales es positiva para Kosovo y la región y, a pesar de este revés, vamos a seguir apoyándolo. Apreciamos el fuerte compromiso de Kosovo respecto de la protección del patrimonio cultural y religioso serbio, independientemente del resultado obtenido en la UNESCO. Una importante señal en ese sentido fue la retirada del polémico proyecto de ley sobre patrimonio cultural.

No obstante, al igual que otros de los presentes, entendemos las preocupaciones expuestas en el informe del Secretario General (S/2015/833) sobre los ataques contra las minorías y el patrimonio religioso. La mayoría de esos incidentes no están motivados por razones étnicas —tienen un carácter delictivo— pero impulsan a Kosovo a esforzarse aún más en la promoción de la cohesión y la integración sociales. Eso significa llegar a las comunidades minoritarias. Significa más alcaldes y comisarios de policía que condenen los ataques y trabajen de consuno. Encomiamos la actitud de quienes ya lo han hecho, incluso en Mitrovica.

Reconocemos que esos pasos requieren liderazgo político y coraje. Desde agosto hemos venido observando señales de esa voluntad política, sobre todo en la aprobación por el Tribunal Especial de enmiendas constitucionales y leyes. Estamos muy contentos de que Kosovo haya iniciado negociaciones con los Países Bajos y esperamos un progreso constante. También Serbia ha dado muestras de liderazgo político. Acogemos con beneplácito la invitación que formuló la Comisión sobre Desaparecidos de Kosovo a presenciar las excavaciones en Jelovica, Serbia. Ese es un signo alentador respecto de una mejor cooperación en la identificación de las personas desaparecidas. Lamentablemente, es preciso progresar más en Kosovo en este sentido, e instamos a todos los que tengan información a colaborar.

También hemos apreciado liderazgo político en los cuatro acuerdos positivos alcanzados mediante el diálogo en agosto. El diálogo sigue siendo la vía más eficaz para normalizar las relaciones. Es vital para la futura prosperidad y estabilidad de los Balcanes occidentales y para el bienestar del pueblo de Kosovo. Exhortamos a ambas partes a seguir demostrando liderazgo y a adoptar las difíciles decisiones políticas que son necesarias para asegurar el éxito del diálogo. Ambas partes deben extraer beneficios del diálogo en bien de todos sus ciudadanos. Ello entraña cumplir los acuerdos, modificar las leyes cuando sea necesario y mantenerse genuinamente comprometidos con el proceso.

Por consiguiente, nos preocupa que la oposición de Kosovo utilice la violencia para bloquear la labor de la Asamblea y, lo que es peor aún, que miembros del Gobierno hayan sido blanco de agresiones. Nos oponemos al bloqueo de los procesos democráticos y al uso de la violencia con fines políticos por parte de la oposición. Los informes de ayer sobre los lesionados deben ser motivo de preocupación para todos nosotros. Se debe permitir a la Asamblea de Kosovo celebrar un debate libre y abierto sobre todas las cuestiones que afectan al país, incluida la necesidad apremiante de mejorar el estado de derecho.

Permítaseme concluir dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y a los representantes de Serbia y Kosovo por lo que hasta ahora ha sido una sesión relativamente constructiva. La opinión que durante mucho tiempo ha sostenido el Reino Unido en el sentido de que debemos reducir la frecuencia de este tipo de sesiones no ha variado. Si bien aún sigue habiendo problemas, la realidad en el terreno no justifica que el Consejo le dedique este grado de atención. Ahora nos encontramos en el tercer año del diálogo que facilita la Unión Europea entre Serbia y Kosovo. La Unión Europea y Kosovo han firmado un Acuerdo de Estabilización y Asociación, que acogemos con sumo beneplácito. Ya es hora de aceptar que es Europa y no el Consejo quien proveerá el impulso y logrará nuevos progresos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El Sr. Ivica Dačić ha solicitado la palabra para hacer una declaración. Tiene la palabra.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Sr. Presidente: Usted ha tomado nota de las muy constructivas declaraciones aquí formuladas hoy. Hablando con usted y con representantes de otros países occidentales, justo antes de la sesión, acepté su sugerencia de adoptar un enfoque constructivo en este debate, pero no he logrado detectar ese ánimo constructivo en la declaración que formuló la representante de la Administración Provisional en Pristina. Por el contrario, percibí una actitud agresiva hacia Serbia, percibí amenazas y una caracterización de nuestros esfuerzos como si fueran racistas y de menosprecio respecto del Consejo.

No sé si los miembros se han percatado de que los representantes de Pristina ante el Consejo siempre han tenido el nivel de embajadores. Sin embargo, debo señalar que la Sra. Çitaku no es ni Embajadora ni jefe de la misión de Kosovo ante las Naciones Unidas. Kosovo no tiene ninguna misión en las Naciones Unidas, pues no es Miembro de las Naciones Unidas. Cada país es libre de reconocer a Kosovo y de establecer relaciones bilaterales con él, pero está bastante clara la manera en que la Organización, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General deben decidir sobre el ingreso de Kosovo a la Organización.

Deseo hacerles una pregunta a los países que reconocen unilateralmente la independencia de Kosovo. Si hubieran reconocido la secesión de solo una parte de su país, ¿no enfrentarían acaso un problema similar al nuestro? Se trata de su decisión bilateral, pero deseo pedirles que no insulten a Serbia ni a su integridad territorial. Cada país tiene su propia dignidad. En repetidas ocasiones he hecho advertencias al respecto. Que cada país haga lo que desee, pero aún no se ha llegado a una decisión sobre la independencia de Kosovo. El Consejo aprobó la resolución 1244 (1999). Cuando eso cambie Serbia reconsiderará su posición.

Serbia no aplica políticas racistas contra Kosovo. ¿Cómo podemos ser racista cuando nos pronunciamos contra la destrucción de una serie de monasterios e iglesias, como el Monasterio de Decani, construido en el siglo XIV y protegido por la UNESCO, que ha sido pintarrajeado con grafitis por el Estado Islámico, un grupo que todos tratamos de combatir de consuno? ¿Qué clase de política racista es esa? El mundo entero está exigiendo que se luche contra la fobia al islam. Pido que se luche contra la fobia al cristianismo.

No hablamos en contra de Kosovo. Nos referimos al hecho de que este tema no se examinó en el contexto del diálogo de Bruselas. En relación con su declaración de que no hablarían con Serbia sobre su admisión en organizaciones internacionales —la Sra. Çitaku desconoce esto porque ha pasado mucho tiempo en los Estados Unidos— quisiera señalar que el Sr. Thaçi y yo firmamos el Acuerdo de Bruselas. Fue también en Bruselas donde Serbia permitió a Kosovo obtener un código telefónico internacional. ¿Por qué pidieron el acuerdo de Serbia sobre esto si no querían deliberar sobre aquello? La Unión Internacional de Telecomunicaciones nunca habría dado a Kosovo un código telefónico especial si yo no les hubiera escrito a ellos y al Ministro de Relaciones Exteriores de Austria para pedirlo. Ese es el resultado del acuerdo alcanzado en Bruselas.

Kosovo no quería lograr un acuerdo con nosotros en relación con la UNESCO porque estaba convencido de que sería admitido y obtendría la condición de miembro pues ya tenía una idea de cuántos países lo apoyarían. Ahora hace referencia a ciertas presiones. La Organización de Cooperación Islámica presionó a todos sus miembros para que votaran a favor o se abstuvieran, y numerosas Potencias internacionales ejercieron presiones para apoyarlo en la UNESCO, pero no todo se puede hacer por la fuerza.

Debe haber un diálogo. Se debe alcanzar un acuerdo mediante el diálogo; eso es lo que queremos. Kosovo firmó el Acuerdo de Estabilización y Asociación no como Estado sino como territorio. El representante de España está en este Salón; que le permitan decirnos cómo España dio su consentimiento a la Comisión Europea para que firmara ese Acuerdo. Todos los miembros de

la Unión Europea presentes en este Salón sabemos esto perfectamente, por lo que no deben comportarse como si no fuera cierto. Kosovo estima que es un país independiente, pero en las Naciones Unidas no lo es.

Seguiremos participando en estas reuniones de alto nivel. La Sra. Çitaku no dijo ni una sola palabra sobre el tema del orden del día. Es por esa razón que se aplazó el acuerdo de Bruselas. ¿Cómo es posible que el acuerdo de Bruselas se aplazara? ¿Qué disposición hizo eso posible? Eso no se preveía en ningún lugar; es imposible hacer eso.

En segundo lugar, ¿dónde están los repatriados en Kosovo? El 1,5% de los que abandonaron el país después de 1999 ha regresado. ¿Qué ocurre con ellos? En tercer lugar, ¿por qué el gas lacrimógeno se ha convertido en el principal medio para ganar la lucha política en Kosovo? Sí, había gas lacrimógeno en la Asamblea. En cuarto lugar, el Tribunal Especial fue creado debido a la sospecha de que existía tráfico de órganos humanos, de la población serbia en Kosovo. Por favor, no me cuenten sobre los crímenes cometidos por alguna otra parte. Nos pusimos de acuerdo en que debía haber paz.

Por nuestra parte, estamos absolutamente abiertos al diálogo. Pido únicamente que no se haga un uso abusivo del proceso de diálogo. Queremos diálogo no debido a la cuestión de que Kosovo se convierta en un Estado independiente; queremos diálogo para encontrar una solución permanente para el problema. Por esa razón, tengo la intención de pedir a la Sra. Çitaku que escoja cuidadosamente sus palabras, porque si considera que Serbia o el Consejo de Seguridad están atemorizados por la posibilidad de que no acuda más a las reuniones del Consejo de Seguridad, vive en un mundo totalmente ajeno. Todos los que pierden tienen derecho a estar enfadados, pero, por favor, utilice otro tipo de razonamientos, si es que existen.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Çitaku ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Kosovo es un país libre, soberano e independiente; eso no cambiará nunca. Cuanto antes se dé cuenta de eso el representante de Serbia, mejor será para él y para Serbia. Lo instamos a que acepte la realidad. Lo instamos a que acepte los hechos. Lo instamos a que lea la opinión de la Corte Internacional de Justicia. Después de todo, fue Serbia la que solicitó esa opinión.

Lo instamos a que no trate de cambiar o tergiversar hechos históricos. La guerra en Kosovo tuvo lugar en el siglo XXI, ante los ojos del Consejo y del mundo. Ningún tribunal, ningún proceso ni hechos inventados pueden reescribir la historia. Siempre hemos cooperado con la justicia internacional. No tenemos nada que ocultar, y esperamos con interés cooperar en el futuro. El acuerdo con los Países Bajos está en curso. Queremos que ese tribunal se cree lo antes posible.

Una vez más, jamás pediremos la autorización de Serbia para ejercer nuestro derecho solamente debido a que nosotros no tuvimos suficiente éxito y nos quedamos en una ocasión a tres votos. Garantizo al Consejo que la próxima vez triunfaremos.

En cuanto a mi condición en este Salón, soy la Embajadora de la República de Kosovo ante los Estados Unidos de América. El jefe de nuestra misión en Nueva York llegará pronto; también es una mujer. Sabemos que todavía no somos miembro de las Naciones Unidas. Solo porque no somos tratados como tal no significa que no actuemos como tal.

Pido disculpas por haber hecho uso de tiempo adicional.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.